

Conozcamos al Padre

Hebreos 5:14

¹⁴ pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

El autor compara a sus lectores con **bebés** faltos de madurez que, como recién nacidos necesitan de la leche espiritual de la Palabra, es decir, de **las verdades más elementales**, cuando, por el tiempo que llevan aprendiendo, deberían **haber crecido**, pues para eso se les dio la leche en un principio, y **ser ya maestros**, capaces de enseñar a otros. Estancados en la infancia espiritual, carecen del conocimiento, de la experiencia y de la discreción que deberían poseer.

En cambio, el creyente **maduro** requiere **alimento sólido**, una formación firme, extensa y profunda en la Palabra de Dios, con que se puede manejar rectamente dicha Palabra y presentar defensa ante todo el que demande razón de nuestra esperanza.

Esta madurez requiere tres cosas

- a) tiempo
- b) crecimiento en el conocimiento de la Palabra de Dios
- c) y experiencia en el uso de la Palabra en discernir entre el bien y el mal

La división de los creyentes en **inmaduros y maduros** no coincide exactamente con la división en **carneles y espirituales**, puesto que un creyente puede ser ya **espiritual** desde el momento de su conversión, si desde su misma conversión se rinde totalmente al Señor para que obre en él cómo le plazca por medio del Santo Espíritu.

En cambio la **madurez** requiere tiempo, estudio, experiencia, discreción en el juicio sobre las verdades bíblicas y su aplicación a las distintas personas y a las diversas circunstancias.

Por lo tanto hasta el momento podemos entender que

- a) la madurez se alcanza
- b) lo único que va a satisfacer a aquel que ya ha alcanzado madurez es el alimento sólido.

Uno de los deseos primordiales de Dios para nosotros Sus hijos es que alcancemos madurez.

2 Pedro 3:18

¹⁸ Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Efesios 4:13

¹³ hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Hebreos 6:1-2

¹ Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios,
² de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

En el marco bíblico, la palabra rudimentos se emplea para referirse a las primeras enseñanzas o enseñanzas básicas que se han de dejar de lado con el objetivo de poder pasar a la madurez y comprender de manera más perfecta lo que es la enseñanza de Cristo.

¿Cómo podemos nosotros identificar las etapas de la madurez en Cristo?

Juan nos menciona tres clases de personas que se encuentran en tres niveles de madurez distintos.

1 Juan 2:12-14

¹² Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre.

¹³ Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre.

¹⁴ Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.

¿A quiénes representan estas tres clases de personas? Juan no está aquí hablando de la edad física de estas personas, sino de la edad espiritual, a partir de la conversión al Señor.

En este caso:

- a) los **niñitos** o **hijitos** son los recién convertidos
- b) los **jóvenes**, los que van avanzando, entre conflictos, hacia la madurez
- c) y los **padres**, los maduros, los que ya son espiritualmente adultos, veteranos.

A los **niñitos**, los recién convertidos les recuerda: Que sus pecados les han sido perdonados a causa de su nombre, que han conocido a Dios como a su Padre.

A los **jóvenes**, que caminan hacia la madurez comprometidos en la lucha que la vida cristiana comporta.

A estos les dice: Primero, que han vencido al maligno.

Segundo, que son fuertes y que la Palabra de Dios permanece en vosotros.

A los **padres**, a los espiritualmente adultos, les dice que han conocido al que es desde el principio. No dice que han conocido lo que El hizo desde el principio, sino al que es desde el principio.

La evidencia de madurez requiere un cambio de

- a) actitudes

- b) necesidades
- c) concepciones

Yo no puedo tener la misma actitud hoy que cuando acepte al Señor.

No debería tener las mismas necesidades, ni las mismas concepciones.

Por eso es que el Apóstol Pablo nos dice en su carta a los Romanos:

Romanos 8:38-39

³⁸ Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

³⁹ ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.